

Explicación Espiritual 53

1. El Mundo Espiritual de Luz viene a ayudaros en vuestra preparación y a alegrar vuestro corazón en los días de prueba.
2. Ya veis cómo en la práctica de esta Doctrina, habéis alcanzado a descubrir tantas virtudes que se encontraban dormidas en el fondo de vosotros mismos.
3. Todos podéis elevaros al orar, y por ese don podéis alcanzar nuevas enseñanzas en los tiempos venideros, y podéis analizar mejor con vuestro entendimiento; vuestra intuición despertará con esa elevación y así podréis comprender más y más la palabra del Divino Maestro.
4. El Señor os ha hecho reconocer que Su templo es el espíritu y, ¿cómo podríais penetrar en el Templo de Dios si no hubieseis sido limpios antes?, ¿cómo podríais hablarle a Él si no habéis preparado vuestro espíritu?
5. Al Padre sólo llegan la buena oración, el buen ofrecimiento, los buenos actos, lo limpio y lo puro; por tanto, cuando emprendáis el viaje en el camino de la elevación espiritual hacia Él, cuidad siempre de estar preparados, sabiendo que vais en busca de ese Padre que es todo perfección.
6. Si así os preparáis, no faltaréis ni infringiréis en ese camino, pues cuando habéis querido presentaros ante Él sin haberos preparado, ya sea para hacer una petición o recibir una gracia, ¡cuánto dolor y cuánto peso habéis sentido de vuestra Conciencia, avergonzándoos por no haberos sabido preparar!
7. Nunca caigáis en fanatismo ni hagáis actos de ignorancia, ni practiquéis la elevación como rutina.
8. Para elevar vuestro pensamiento, para orar ante Él, tenéis que prepararos, y ya sabéis que en un instante podéis hacerlo, pues Él no os ha pedido un largo tiempo para la oración, sino un instante tan sólo; con la limpidez, el amor y la fe que el Maestro os ha pedido en vuestra preparación, un sólo instante bastará para alcanzarlo todo.
9. Si vuestro ánimo no estuviese dispuesto y no os hubieseis preparado, esperad entonces, pues llegará el momento en que seáis inspirados y podáis emprender el camino de la elevación espiritual.
10. ¡Cuántos enemigos se interponen en ese camino! ¡Cuántas perturbaciones y tentaciones se os atraviesan! La mente y el corazón de los hombres son frágiles, son débiles; mas el espíritu es fuerte y debe sobreponerse a todas estas cosas.
11. Ya veis cómo cuando habéis estado preparados habéis sabido abandonar todas las cosas terrenales para ir en busca de las espirituales, y ¡cómo se ha extasiado el espíritu en su contemplación!
12. Mucho habéis incursionado en esa mansión donde moran los espíritus, y os invitamos día a día a llegar ahí, es ahí a donde os llevamos cuando descansa vuestra materia, tomamos vuestro espíritu para remontarle a la región espiritual que le pertenece y ya ahí, conversamos y oramos juntos, y le transmitimos a vuestro espíritu enseñanzas y revelaciones.
13. Por eso os aconsejamos que busquéis la elevación espiritual en la última hora de vuestro día, para que vuestro espíritu pueda desprenderse de las cosas terrenales y penetrar en el Más Allá.
14. Ahí podréis alcanzar muchas cosas, porque lo que no podéis lograr por medio de la materia, lo haréis espiritualmente y ¡cuánto bien podéis hacer!: Podéis visitar al enfermo, consolar a muchos corazones, transportarlos de esta tierra a otras naciones, y también en el Más Allá podéis visitar a seres espirituales con los que tenéis vínculos y lazos.
15. Por eso el Señor os dice que para el espíritu no hay día ni noche, que él puede trabajar siempre, así como nosotros trabajamos incansablemente, porque el espíritu tiene la facultad de transportarse abandonando la materia en un desprendimiento parcial, sin por ello dejar de alimentarla; vosotros bien podéis alimentar la materia que os ha sido confiada, y sin embargo, estar cumpliendo misiones, sea en el Valle espiritual o en este mundo.
16. Mas todo esto practicadlo por el bien y para el bien, con todo cuidado y espiritualidad.
17. Nunca pretendáis hacer cosas fuera de la Ley, nunca toméis malas costumbres, no caigáis jamás en supersticiones o en malas prácticas, todo hacedlo bajo la Ley con la mayor espiritualidad, para que vuestras prácticas puedan ser buenas, agradables y provechosas para vosotros.
18. Cuántas veces, hermanos míos, los espíritus débiles no saben gobernar su propia materia, dejándose llevar por sus tendencias, cometiendo entonces actos reprobables, y cuando la materia descansa, el espíritu se aleja para hacer actos que puedan levantarle de ese materialismo en el que cae durante las horas del día.
19. El pueblo Espiritualista debe ser fuerte, debe saber gobernar a su materia, dominando las pasiones y usando todas las facultades espirituales para llevar una vida recta, moral, espiritual y elevada.
20. No necesitáis penetrar en la ciencia materializada del hombre; si os preparáis, el Señor os revelará todo aquello que sea para vuestro bien y para el de los demás.

21. El pensamiento es una arma poderosa, y si sabéis usarlo, si sabéis enviarlo con mensajes de paz y de buena voluntad, grandes obras podréis hacer en este mundo.
22. El Señor os ha dicho, que tenéis que desarrollar todas las facultades dormidas desde hace mucho tiempo en el fondo de vuestro espíritu, y grande es vuestra potestad.
23. Usad todas vuestras facultades, empezad a darles desarrollo, dejad que vuestro entendimiento y corazón sean sensibles y tiernos, para que sepan recibir las cosas espirituales, así como para que sepan penetrar en el corazón humano comprendiéndolo, y así podáis en corto tiempo convertiros en maestros de la humanidad.
24. Dad principio a estas prácticas en vosotros y en el seno de vuestro hogar; con los vuestros podéis empezar a desarrollar vuestros dones y a practicar la enseñanza del Divino Maestro, pues es en vuestro hogar donde tenéis grandes motivos para perfeccionar vuestro espíritu, ahí es donde encontráis las grandes pruebas que le forjan.
25. Luchad contra la guerra, no fomentéis jamás la división.
26. Sed prudentes, sed tolerantes cuando sea menester, y sed enérgicos cuando sea necesaria la energía.
27. Lleváis en vuestra diestra una espada de luz y de amor, y debéis aprender a usarla en cada uno de vuestros actos.
28. Donde sea necesaria la corrección, corregid con amor, con perseverancia y con caridad.
29. Ahí donde sea necesaria la tolerancia para el corazón, sed tolerantes, sed dulces y tiernos si sabéis que de esta manera ganáis el corazón de uno de los vuestros.
30. No pretendáis conocer el pensamiento de vuestro hermano, ahí solamente la mirada del Padre puede penetrar sin lastimar jamás, porque siempre es mirada de vida, mirada de amor; a vosotros sólo os está concedido penetrar por intuición hasta cierto punto, para conocer las necesidades y dolores de la humanidad, mas no para escudriñarla o juzgarla.
31. Si os ha sido encomendado el espíritu de los hombres para su enseñanza y su adelanto, debéis aprender a conocer el grado de retraso o adelanto en que el espíritu de los que os rodean se encuentra, para enseñarles con vuestras palabras y vuestros actos.
32. He aquí vuestra lucha; ¿cómo podréis convertir a la humanidad a esta Doctrina, si no habéis logrado convertir a los vuestros?; ¿cómo habréis de levantarlos a predicar el amor, la unión y la paz si todavía no la habéis practicado con vosotros mismos y con los vuestros?
33. Empezad por vosotros, practicando el amor y la caridad, que vuestro espíritu y envoltura mucho les necesitan.
34. He aquí que tenéis el libre albedrío, tenéis la libre voluntad y por esa causa padecéis. ¡Cuántas veces quisieseis estar sometidos a leyes inexorables, a leyes fijas como lo están los seres inferiores a vosotros! No, hermanos míos, precisamente en subordinar vuestro libre albedrío a la Ley, y vuestra razón a la Conciencia, es donde está el mérito; se os concedió el libre albedrío y la voluntad para que seáis semejantes a el Señor.
35. Él os ha señalado el camino del cumplimiento; ya sabéis lo que la Ley os enseña, tenéis así mismo la Conciencia, y sabéis cuándo habéis hecho el bien y cuándo el mal.
36. Guiaos entonces por la Conciencia y por vuestro espíritu y no temáis, porque en la Conciencia es donde está la luz de Dios y nunca os guiará por mal camino, mas dejad que esa voz os hable desde el fondo del corazón como voz amiga, como voz hermana, como si fuera vuestra propia madre, porque en ella está la voz del Señor, Su mirada y Su justicia bendita.
37. Aquél que se sujeta a la voz de la Conciencia, ése no puede cometer grandes o graves errores, porque ella siempre os aconsejará el bien.
38. Y, ¿qué podéis temer si tenéis la voluntad de trabajar y de cumplir, obedeciendo los mandatos del Señor? Nada temáis, seguid adelante e iréis encontrando en cada día más vasto el horizonte, más grande la Obra del Señor, más amplio vuestro entendimiento, más extenso el campo donde podéis trabajar.
39. Aún teniendo vuestro cumplimiento y trabajo límites, es muy vasto en donde podéis desempeñarlos, y en verdad, no habéis llegado siquiera a la mitad del camino en esta etapa terrenal, mucho tenéis que recorrer todavía para llegar al límite que marcado le está al hombre.
40. Estáis penetrando, hermanos, en la Obra infinita del Padre; atrás quedó la obra que tan reducida os presentaran en los tiempos pasados los hombres, pues ellos tan sólo os enseñaron ritos, costumbres y prácticas limitadas, y ahora tenéis el espíritu despierto, y presto para penetrar en el Más Allá.
41. El Señor es Quién ha reunido en una sola Enseñanza, en un sólo Libro y un sólo Testamento, todo lo dicho en tiempos pasados y en el presente para que vosotros, como Sus hijos trinitarios, pudieseis reunirlo y conocerlo todo.
42. Él os ha anunciado que Su obra habrá de extenderse y que vosotros, por Su mandato, habréis de ir a las distintas naciones y comarcas llevando la Buena Nueva; así será, hermanos, podéis estar seguros de ello, pero estas cosas han de desarrollarse a su debido tiempo, y es el Señor quien las prepara, y para enviarlos Él quiere que seáis los fuertes creyendo en Su obra.

43. Si poseéis escasa enseñanza y todavía os asalta la duda, ¿cómo podríais ir a impartir fe? Por esta razón, vuestra planta ha sido retenida todavía y el Maestro sigue doctrinando a Su pueblo y congregándolo.

44. Mas llegará el momento de que os entregue Sus últimas palabras y quedaréis preparados; todo aquél que se disponga a trabajar, mirará el desatamiento de sus dones en el fondo de sí mismo.

45. Vuestros labios sabrán hablar, vuestro entendimiento sabrá explicarse muchas cosas para expresarlas y así iréis, unos con poca ilustración, otros con mayor cultura, y aún con diferentes planos en la comprensión de la enseñanza, todos habéis recibido el mismo alimento espiritual y eso os coloca finalmente en el mismo plano.

46. Lo mismo hablarán los labios de los torpes que los de aquéllos que han cultivado su mente, porque será el espíritu quien hable, será la fe viva y ardiente de vosotros la que dé testimonio, porque será el tiempo propicio en que habréis de desarrollar vuestros dones, en cumplimiento de la palabra del Señor.

47. Contemplamos señalado el camino de cada quien, porque no vais a permanecer todos en esta nación, y nosotros estamos bien preparados para que, llegado el tiempo, nuestro espíritu, por mandato del Señor, guíe vuestros pasos ahí donde sea Su voluntad, ahí donde habréis de trabajar cumpliendo vuestra misión.

48. El Señor ha querido perfeccionaros para enviaros a las comarcas y naciones, dejad entonces que sean el fino cincel de Su palabra y las pruebas la que perfeccionen vuestro corazón, porque en todos los tiempos los escogidos han sido muy probados; cuanto mayor ha sido la misión que el Señor ha dado a un espíritu, mayores han sido las pruebas que ese espíritu ha tenido que atravesar.

49. Contemplad el camino que recorrieron los profetas, aquéllos que han practicado la Doctrina del Señor y que han querido regenerar a la humanidad; contemplad a los que han querido renovar las costumbres de la humanidad y que han traído en sí el don de la Palabra divina, todos ellos han padecido y han sufrido, mas al final han obtenido la victoria; así vosotros, que también sois profetas, aprended de aquellos primeros y sed pacientes, y sabed que el Señor está cerca de vosotros.

50. Las pruebas anunciadas han de cumplirse; sobre vosotros, después de que seáis escudriñados, vendrá la persecución, querrán dividiros, querrán romper la unidad que hayáis alcanzado, querrán atemorizar vuestro corazón, mas no temáis, porque nada podrán contra vuestra fe, y será vuestro espíritu el que habrá en esos momentos de levantarse e imponerse.

51. Cuando lleguen esos tiempos, no calléis; los fuertes saldrán en defensa de los débiles, y hablarán los labios de aquéllos que más han estudiado, desbordando todo aquello que ha de ser conocido, pues esta Doctrina no ha de permanecer oculta como lo ha estado hasta ahora.

52. ¿Cuánto tiempo pasará para que sucedan estas cosas? No lo sabéis, el Señor marcará ese tiempo, y será el más propicio para que Israel no encuentre tropiezo alguno para su desarrollo espiritual, y así la humanidad pueda llegar a esta Doctrina, sin confundirla con sectas, con ciencias o con religiones, sino reconociéndola como la revelación divina que corresponde al Tercer Tiempo, reconociéndola como la Obra del Espíritu Santo.

53. Habéis sido llamados con apremio por el Maestro, escuchadle, pues mucho tiene que enseñaros todavía para dejaros preparados; por tanto, estudiad y preparad vuestro corazón a imitación de los discípulos del Segundo Tiempo que, cuando se aproximaba la partida de su amado Maestro, no perdían ni una sola de Sus palabras que eran alimento, luz y enseñanza; después, al encontrar en su camino las grandes pruebas, al instante la palabra del Divino Maestro venía a su mente y sabían resolverlo todo.

54. Despues de 1950, cuando haya cerrado el Señor esta etapa, apreciaréis de mayor manera estas manifestaciones; hoy, el pueblo se ha familiarizado y acude a oír la Cátedra del Señor aún sin prepararse, sabiendo que encontrará Su presencia divina, mas después, recordaréis cuanto os decimos y vuestro esfuerzo deberá ser muy grande para alcanzar las nuevas revelaciones.

55. Hemos venido como consejeros en el Tercer Tiempo, el Señor ha cumplido Su palabra, y ha venido rodeado de Sus huestes espirituales, de Su mundo espiritual de luz para luchar y trabajar.

56. Orad por el mundo, es vuestra misión y vuestro deber.

57. Que la paz del Señor sea con vosotros.